

Bélgica

País de Europa occidental ocupado por las tropas alemanas el 10 de mayo de 1940. Antes del estallido de la guerra vivían en Bélgica casi 70.000 judíos de los cuales sólo el 10% eran ciudadanos belgas. La abrumadora mayoría eran judíos extranjeros y apátridas, casi todos oriundos de Polonia. Habían hallado refugio en Bélgica después de la Primera Guerra Mundial.

Durante la invasión del país, muchos de los altos funcionarios del gobierno buscaron refugio en Londres pero el rey Leopoldo III permaneció en el país.

Inmediatamente después de la ocupación de Bélgica, los alemanes establecieron leyes y ordenanzas antisemitas. Restringieron los derechos civiles de los judíos, confiscaron sus propiedades y empresas, les prohibieron el ejercicio de ciertas profesiones y, en 1942, les exigieron el uso de una estrella de David de color amarillo. También arrestaron a judíos para que realizaran trabajos forzados. Trabajaban principalmente en la construcción de fortificaciones militares en el norte de Francia, y también en otras obras de construcción, fábricas de ropa y de armas, y en canteras de piedra en Bélgica.

En el verano de 1940, algunos judíos y refugiados políticos alemanes fueron deportados desde Bélgica a Gurs y a Saint Cyprien, campos de detención situados en el sur de Francia.

Como la mayoría de los judíos de Bélgica eran inmigrantes, por lo general desconfiaban de los llamamientos oficiales y era menos probable que informaran a las autoridades sobre su paradero. Las deportaciones las realizaba la policía militar alemana. Entre 1942 y 1944, los alemanes deportaron cerca de 25.000 judíos desde Bélgica al campo de exterminio de Auschwitz. La mayoría de ellos allí fueron asesinados. Los campos de Breendonk y Mechelen eran centros donde se reunía a los judíos para deportarlos. Menos de 2.000 deportados sobrevivieron al Holocausto.

En Bélgica, hubo gran apoyo para la resistencia a la ocupación alemana. Aproximadamente 70,000 personas estaban involucradas en actividades clandestinas, ayudando también a rescatar judíos. Estas personas se arriesgaban a ser recluidos en campos de trabajos forzados.

Más de 25.000 judíos se escondieron de las autoridades alemanas a fin de evitar la deportación, gracias a la ayuda otorgada por gran parte de la población y de diferentes organizaciones.

La administración pública belga se negó a colaborar en las deportaciones.

Ante de la guerra residían en Bélgica aproximadamente 66,000 judíos. Fueron exterminados 28,902 durante el Holocausto, un 44% de la población judía.

Las fuerzas aliadas liberaron a Bélgica en septiembre de 1944.